

Riegos de Levante estudia si la tubería para llevar caudal al Guadiana es legal

🕒 12:06 ☆☆☆☆☆



La comunidad de regantes considera que esta canalización constituye en la práctica un trasvase del Tajo al Guadiana para abastecer a Ciudad Real y recargar los humedales de esta última cuenca.

J. P. Los servicios jurídicos de Riegos de Levante estudian la legalidad de la canalización aprobada el pasado viernes por el Consejo de Ministros para llevar 50 hm³ de agua desde los embalses de Entrepeñas y Buendía, en el Alto Tajo, a la llanura manchega para abastecer a Cuenca, Albacete y Ciudad Real, entre otras localidades de la cuenca del Guadiana. La comunidad de regantes considera que esta canalización constituye en la práctica un trasvase del Tajo al Guadiana para abastecer a Ciudad Real y recargar los humedales de esta última cuenca. Su portavoz, Ángel Urbina, declaró que el estudio tiene como objetivo determinar si la construcción de la infraestructura vulnera "nuestros derechos de riego". En ese caso, el asunto se trasladaría, en primer término, al Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura y, en segundo, a la Federación Nacional de Regantes.

En opinión de la comunidad, estos 50 hm³ deberían de ir a cuenta de la reserva estratégica de 240 hm³ que Castilla-La Mancha dispone en Entrepeñas y Buendía y que nunca ha llegado a utilizar. La Comunidad de Madrid también aspira a tener otra reserva estratégica de 500 hm³ en el Alto Tajo. "Los legisladores están sacando a la vaca más leche de la que tiene", afirmó Urbina para quien la planificación hidrológica se ha convertido en un "desmadre". En su opinión, "no se puede fiar todo a un trasvase que es deficitario".

El Consejo de Ministros aprobó el viernes la suscripción del convenio entre el Ministerio de Medio Ambiente y el gobierno de Castilla-La Mancha por el que el Ejecutivo central cofinanciará la construcción de una tubería y una depuradora, presupuestadas en 200 millones de euros, que conectarán los embalses de Entrepeñas y Buendía -puerta del Tajo-Segura- con la llanura manchega a fin de enviar 50 hm³ de agua potable al año para abastecer, entre otras, a las ciudades de Cuenca, Albacete y Ciudad Real, unas 500.000 personas. El suministro urbano tiene prioridad sobre el agrícola.

La infraestructura, polémica porque aumentará la presión sobre los caudales del trasvase que envía agua a Alicante y Murcia, llevaba pendiente de aprobar desde 1995, cuando formó parte de un conjunto de obras diseñadas por el gobierno del PSOE.